

Spanish A: literature – Higher level – Paper 1
Espagnol A : littérature – Niveau supérieur – Épreuve 1
Español A: literatura – Nivel superior – Prueba 1

Wednesday 11 November 2015 (afternoon)

Mercredi 11 novembre 2015 (après-midi)

Miércoles 11 de noviembre de 2015 (tarde)

2 hours / 2 heures / 2 horas

Instructions to candidates

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Write a literary commentary on one passage only.
- The maximum mark for this examination paper is **[20 marks]**.

Instructions destinées aux candidats

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- Rédigez un commentaire littéraire sur un seul des passages.
- Le nombre maximum de points pour cette épreuve d'examen est de **[20 points]**.

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Escriba un comentario literario sobre un solo pasaje.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Escriba un comentario literario sobre **uno** de los siguientes pasajes:

1.

Julio Equis

Todos los viajes de Julio Equis empiezan con un par de palabras, me voy, y esas palabras nunca van seguidas de explicaciones y no siempre dependen del deseo o de la voluntad, pues Julio Equis viaja a veces por azar o a remolque de una frase o por culpa de un animal o a causa de un libro o en pos de alguien o detrás del sentido de las cosas o de sólo una de ellas, de algo.

Julio Equis es un ser ridículo, pequeño, temeroso y si de algo le ha servido viajar es para disimularse. Cambiar de lugar es una forma de evitar las instantáneas definitivas. Es más complicado captar a cualquiera mientras se mueve, y eso ocurre también con Julio Equis, pues a pesar de sus extravagancias no se sustrae a ninguna de las leyes físicas que acorralan a los de su especie.

Antes se ha dicho que Julio Equis es un ser temeroso y esa es una afirmación por lo menos falsa y como mucho estúpida. Al contrario, Julio Equis lamenta la existencia de caminos, porque para viajar de verdad le parece imprescindible abrirlos, y no se puede decir que sea temeroso quien gusta de abrir caminos o zanjas o boquetes o agujeros o vías.

Se ha dicho que Julio Equis es un ser temeroso porque muchas veces se miente con lo que se dice aun cuando no haya tal intención. Se habla mucho por hablar, se murmuran cosas, se oyen, se transmiten, se dispersan y se convierten por fin en creencias que miles de personas defienden incluso con la vida si se trata por ejemplo de la patria en ciertos casos o de la dignidad en otros.

Aunque tenga costumbre de viajar, Julio Equis se pierde. Se entretiene mirando mapas y olvida el punto que buscaba para centrarse en otro que ni siquiera le queda cerca y hacia él se dirige contra todo pronóstico y lo que es peor contra toda lógica, aunque por qué va a ser peor ir contra la lógica que contra los pronósticos. Julio Equis no es un ser práctico y en cambio es un ser curioso. Le gusta asomarse. Asomarse es uno de sus verbos preferidos si bien es cierto que prefiere los sustantivos a los verbos y desde luego estos últimos a los adjetivos y mejor no hablar de los adverbios, sobre todo los acabados en mente, a los que odia profunda, conmovida y total.

Julio Equis no ordena ni da órdenes. Piensa que para qué. Y lo mismo piensa de casi todas las cosas: para qué esto y para qué aquello. Otra de sus reflexiones o conclusiones recurrentes es y qué. Y qué, si tal cosa. Y qué, si tal otra. Realmente, y qué. Julio Equis ha intentado hacer una lista de cosas importantes, tan importantes que no pueda aplicársele ninguna de esas dos preguntas suyas, y no ha logrado escribir ni una sola. Y qué todo. Para qué todo. Así es. Entonces viaja.

Y qué si me muevo. Y qué si me quedo aquí. Para qué me voy a quedar aquí. Para qué voy a moverme.

No es fácil ser Julio Equis y viajar siendo Julio Equis. No tiene razones, y esa circunstancia pesa como un meteorito, como una deuda. Y qué si me muero; pero para qué me voy a morir. Hay que irse.

Me voy.

Flavia Company, *Con la soga al cuello* (2009)

2.

El tacto

Si digo la verdad
va a parecer que estoy loca.
Pero después de todo
quién sabe dónde se acaba la cordura.
5 Quién se atrevería a definir
la invisible línea
que separa lo uno de lo otro.
Y por último
quién conoce el instante
10 el minuto la hora
en que es mejor estar loco que cuerdo
o en que es preferible ser sensato y no loco.

Puesto que hablo de mí
creo que es mejor la osadía del riesgo
15 que la cordura o la sensatez.

El tacto en mi caso
es como una novela de misterio.
Acercarme a la superficie de las cosas
es como descender al origen del mundo.
20 Rozar la sombra de una hoja
me parece la confirmación del Paraíso
acariciar un animal me resulta tan familiar
como la certidumbre del fuego.

Lo vivo quema.

25 Qué asombroso es confirmar que la vida hace daño:
apenas un roce y sangramos.
El tacto es como un vértigo
tira de nosotros como tira el abismo
y hay algo dulce e irresistible en su llamada.
30 Es el único río que regresa a su origen.

Francisca Aguirre, *Historia de una anatomía* (2010)
